

# SÁBADO SANTO

DESIERTO-INTIMIDAD-SOLEDAD-SILENCIO

DESPIERTA A LA PASIÓN

Uno de los días más esperados de la Pascua... desierto, intimidad, soledad, silencio, ausencia... ¿qué decir? Pues que este año igual nos sobra, suena un pelín a broma de mal gusto... ¿o no?

Porque hoy, me es tan fácil situarme en sábado santo: poner nombre al dolor, contar las pérdidas, intentar un quiebro al absurdo, permitirle hueco al sinsentido, reconocer el cansancio, quedarme encerrada y muerta de miedo... y sí, esto pasará, de las dos historias sabemos el final, pero en esta ocasión, seguro, también nosotros saldremos transformados.

Y una vez vencido el pavor y templados los sentimientos, me tengo que preguntar (con toda cautela, responsabilidad y cuidado), qué no puede esperar a mañana, cuáles son esas llamadas a las que tengo que responder en medio del desierto, porque una cosa es *#quédateencasa* y otra muy distinta *#permaneceparalizado*. Esto pasará, pero nada cambiará -olvidaos de la resurrección- si no empezamos a cambiar nosotros mismos, si no empezamos a resucitar desde ahora mismo.

Os proponemos escuchar cuatro llamadas de Dios, que sólo tienen sentido mirando a Jesús, al que velamos en la distancia -como tantos hoy- porque no nos han dejado cogerle la mano, ni acompañarlo, ni enterrarlo como merecía, ni cantarle... Cuatro llamadas que nos invitan a ese cambio tan necesario, que esperanza espera y nos abre a la vida.

La Palabra de Dios que enmarca nuestra oración nos presenta a una mujer, María de Magdala, de las que realizan labores ESENCIALES, de esas que no pueden dejar de hacerse, de esas que el mundo precisa para seguir girando, de esas que hacían invisibles y se nos han tornado indispensables.

## 1. Sostener nuestras noches

*“El primer día de la semana, muy temprano, todavía a oscuras, llega María Magdalena al sepulcro y ve que la piedra está retirada del sepulcro”*

“La noche es tiempo de salvación”, cantamos a menudo en la liturgia de las horas, pero ¡Dios mío hasta que se hace de día! Tiempo de promesas imposibles (Mt 26,33), sueños locos (Mt 27,19), traiciones absurdas (Mc 14,30), amigos inoportunos (Lc 11,5), tropezones tontos (Jn 11,10), ingratitudes anunciadas (Jn 13,30), encuentros furtivos (Jn 19,39), pescas inútiles (Jn21,3)... La noche infinita, interminable, es también la noche que Jesús transformó, de la que hizo tiempo de Encuentro (Lc 6,12) y paseos nocturnos (Mt 14,25), la noche que anunció el libro de la Sabiduría (18,14).

### **Primera llamada:**

*Somos seres en relación... y quién eres tú para Mí o quién soy Yo para tí, depende de tu relación conmigo, cuánto nos vemos, qué compartimos, hasta dónde puedo contar contigo. Quédate hoy aquí, pasa este día a mi lado, te necesito a ti que en algún momento te has encontrado Conmigo. Me da igual tu nombre, te reconozco por nuestra relación: esperanzada, llorica, pedigüeña, fiel, lianta, asustado, flipao, bondadosa, servicial, desmemoriada, utópico, impulsiva, generoso, alquimista, fervorosa, agradecido, malhablada... Te reconozco porque me cuentas lo que te hace feliz, lo que te inquieta, tus esperanzas, lo que pregonas y con lo que discrepas, últimamente, mucho de lo que te preocupa... Quédate un rato y cuéntamelo todo...*

## 2. Aprender a vivir con + preguntas y - respuestas

*“Estaba María llorando fuera, junto al sepulcro. Y mientras lloraba se inclina hacia el sepulcro, y ve dos ángeles de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús”*

Buff! María ya se ha permitido llorar, algo de lo que todavía no soy capaz, no me atrevo, espero a mañana... será llanto agradecido y liberador, será mañana, hoy hago oración, estas palabras de Frida Kahlo, “Árbol de la esperanza, mantente firme”. Aprender a vivir con más preguntas que respuestas es una apuesta empedernida por la confianza.

### **Segunda llamada:**

*Gracias, amiga, amigo por tu confianza. Me estás prestando tu tiempo generosamente y si me abres la puerta has de poner en juego toda la persona, todo lo tuyo... sin miedo ¿eh?.*

*Soy Yo, y sólo te pido que respondas a mi reclamo amoroso. Soy Yo, Dios Cuidado, Dios Respeto, Dios Misericordia, Dios Justicia, Dios Caridad, Dios Perdón, Dios Creación... ante mí vas a poner nombre a todas esas cosas que no te gustan, te vas a avergonzar de tu pereza, de tu envidia, de tu necesidad de reconocimiento, de tu cobardía, de tu egoísmo... No pasa nada, no te asustes, soy Yo.*

*Soy Dios, el Señor, tu Padre y Madre, fuera de mí nada tengo y menos de mí, tampoco puedo dar. Todo lo mío entra en la categoría de lo gratuito, no te canses de recibir. No te voy a exigir nada pero si te encuentras conmigo, vas a dármelo todo. Todo. Confía. Confía. Confía.*

### 3. Vivir en la tensión de la espera

*“¿Por qué lloras? Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto. Al decir esto, se dio media vuelta y vio que Jesús estaba allí, pero no sabía que era Jesús”*

No dejes que te pueda la tensión de la espera, no estás solo, y lo sabes, sal al balcón de tu casa y da gracias por todos esos rostros, que conoces mucho mejor que hace un tiempo y dime, si no queda tanto por hacer...

Aquí, nada ha terminado, está todo por hacer...

#### **Tercera llamada:**

*Soy Amor y amo gratuitamente (también a los justísimos), amo porque amo, no por vuestros méritos, ni por vuestra sabiduría, ni por vuestras buenas obras... os amo por fidelidad a mí mismo, os amo sin condiciones, os amo siempre y siempre os amaré. Vivo enamorado de ti y de tus hermanos y hermanas, los vulnerables, los frágiles, los sencillos, los pequeños, los hambrientos...*

*Mi Palabra es Buena Noticia, mensaje de Salvación y gesto de amor... ¡ayúdame! Cojamos todo el sufrimiento, la muerte, la incompreensión, la mentira y el egoísmo, y hagamos un conjuro. Tú sabes transformar la tristeza en esperanza, la necesidad en tarea compartida, el sufrimiento en compasión, la debilidad en opción, la muerte en vida en abundancia.*

*Aguanta, mira a tu lado, mira más allá y si puedes, amplía aún más tu horizonte, porque la espera no puede retenerte ni encerrarte, porque la espera, es el momento perfecto para abrirte a los demás, a lo distinto.*

## 4. Somos más que las heridas que nos habitan

*“Jesús le dice: María.*

*Ella se vuelve y le dice en hebreo: Rabbuni, que significa maestro”*

El sufrimiento y la muerte no tienen la última palabra. Junto a la tumba vacía aprendemos que hay dolores que son de parto; y el grano de trigo, cuando cae en tierra y muere, da mucho fruto. Hay que esperar, pacientes, no calcular el esfuerzo ni ahorrarse un ápice de empeño, porque sabemos, hoy más que nunca, lo importante que es el minúsculo granito que cada uno aporta para hacer que lo global sea algo diferente.

### **Cuarta llamada:**

*Yo he habitado la tierra, nuestro precioso planeta, para abrir todo lo cerrado, iluminar las sombras, habitar cada corazón y anidar en cada desesperanza. No soy ajeno ni ausente de ninguna realidad, ni siquiera de aquellas en las que el sinsentido, el caos, la injusticia, la violencia o la muerte, parecen querer excluirme.*

*Me cuesta ver que a menudo me sentís ausente, callado, inútil... recordad que yo fui el primero, por eso estamos aquí y ahora.*

*Dejad que os atraviese esa energía que os sostiene y os libra de la tentación del desánimo y la desesperanza. En nuestra historia no cabe la resignación ni la apatía ni conformarse...*

*Agarradme la mano cuando os parezca que estáis al límite de vuestras fuerzas: estoy aquí, a menos de los temidos dos metros, aplaudo contigo, resisto contigo, cuido contigo, respiro contigo... vivo en ti.*

## LA LUZ

*No se puede prever. Sucede siempre cuando menos lo esperas. Puede pasar que vayas por la calle, deprisa, porque se te hace tarde para echar una carta en correos, o que te encuentres en tu casa por la noche, leyendo un libro que no acaba de convencerte; puede acontecer también que sea verano y que te hayas sentado en la terraza de una cafetería, o que sea invierno y llueva y te duelan los huesos; que estés triste o cansado, que tengas treinta años o que tengas sesenta.*

*Resulta imprevisible. Nunca sabes cuándo ni cómo ocurrirá.*

*Transcurre*

*tu vida igual que ayer, común y cotidiana.*

*“Un día más”, te dices. Y de pronto, se desata una luz poderosísima en tu interior, y dejas de ser el hombre que eras hace solo un momento. El mundo, ahora, es para ti distinto. Se dilata mágicamente el tiempo, como en aquellos días tan largos de la infancia, y respiras al margen de su oscuro fluir y de su daño.*

*Praderas del presente, por las que vagas libre de cuidados y culpas. Una acuidad insólita te habita el ser: todo está claro, todo ocupa su lugar, todo coincide, y tú, sin lucha, lo comprendes.*

*Tal vez dura*

*un instante el milagro; después las cosas vuelven a ser como eran antes de que esa luz te diera tanta verdad, tanta misericordia.*

*Mas te sientes conforme, limpio, feliz, salvado, lleno de gratitud. Y cantas, cantas.*

*Eloy Sánchez*